

AÑO III
SEMANARIO
NACIONAL
INFANTIL

25 cts.

FLECHAS Y DELAYOS

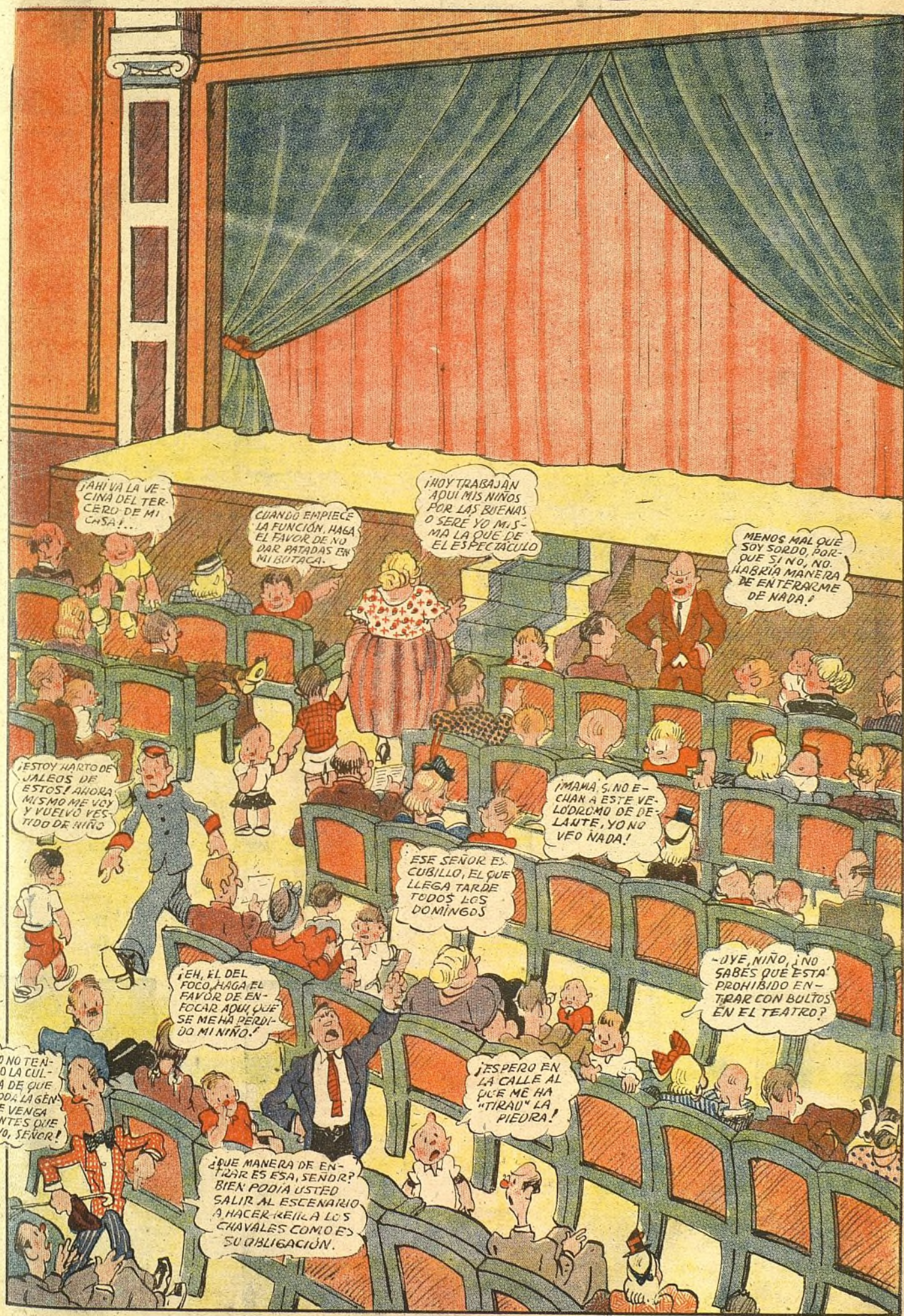
POR EL IMPERIO HACIA DIOS

N.º 97

REDAC. Y ADM.:
AVENIDA DE
JOSÉ ANTONIO,
49, 3.º—MADRID
TELÉFONO 22619
APARTADO 213

13 OCTUBRE

1940

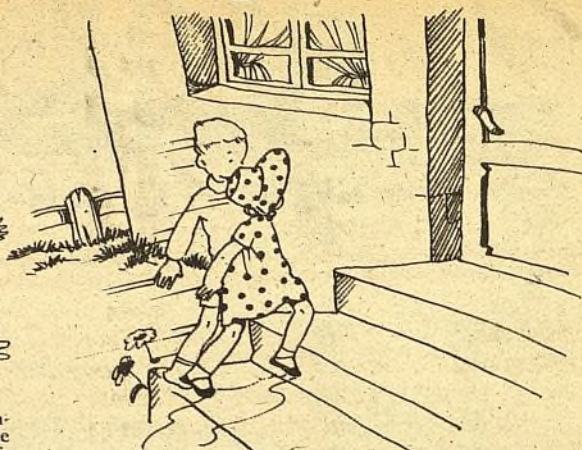


La alfombra mágica



Una vez llegados al pueblo de los duendecillos, se despidieron los niños de su bondadoso amigo, prometiéndole antes, no dejarle de visitar a la primera ocasión.

Como la vez anterior, se encontraron en un instante en la calle de su pueblo, y a todo correr se dirigieron a su casita, con la esperanza de encontrar en ella a su nodriza.



Subieron las escaleras en un brinco, y la impaciencia y el temor de que la niñera no hubiese llegado les daba alas a los pies.



Cerca del cuarto de los juguetes, oyeron encantados, los ronquidos del aya, lo cual les indicó que ésta había regresado de su excursión por los aires.



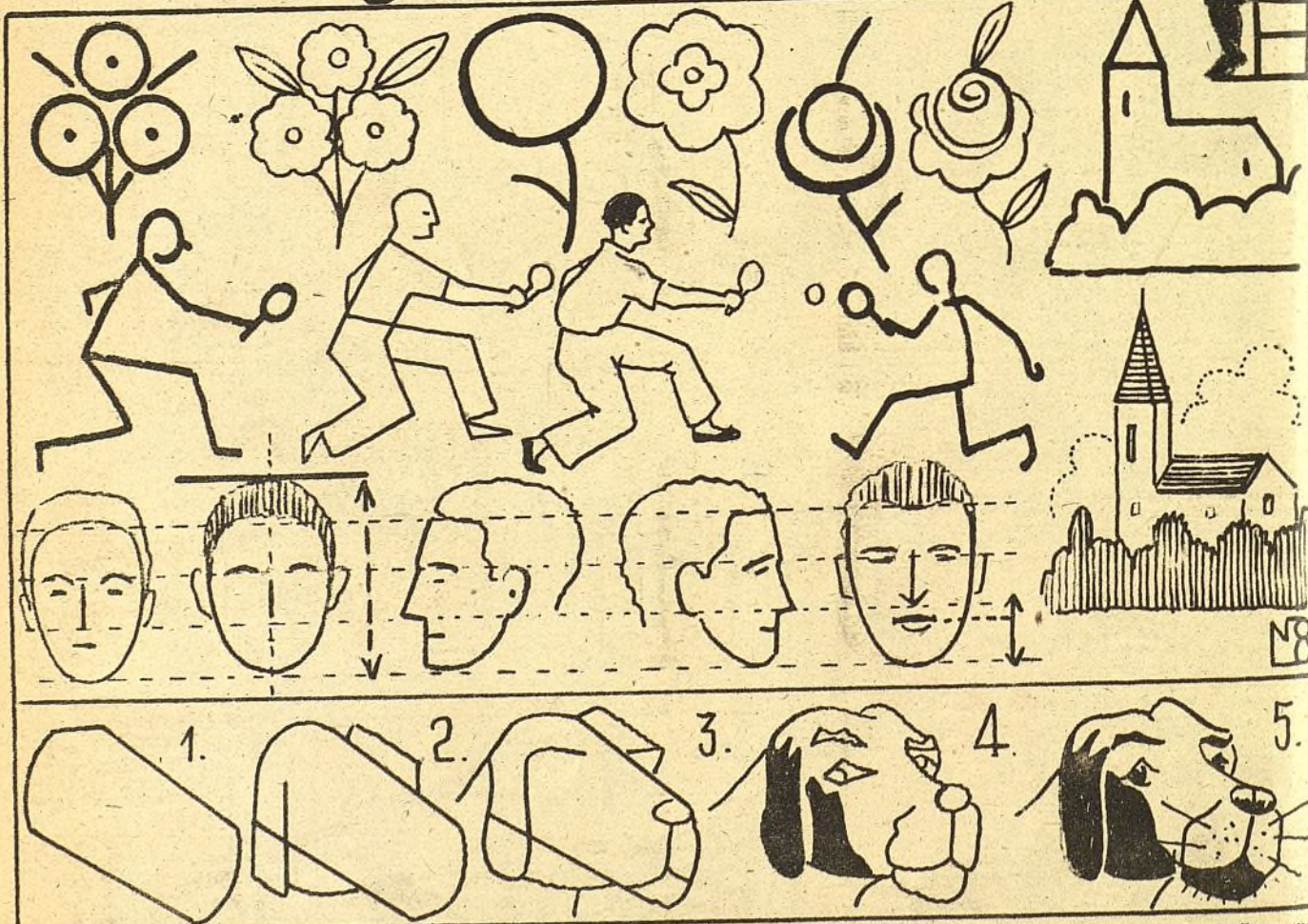
Efectivamente, allí estaba la buena mujer durmiendo todavía y sin enterarse de nada, con gran asombro de los niños que le...



...quisieran contar lo sucedido, pero ella no lo quiso creer. ¿Pero verdad que vosotros sí?

FIN

Dibujo Infantil



En el número anterior presentábamos unos cuantos ejemplos tomados de vuestros dibujos de cómo interpretáis ojos, nariz y boca. Para que, comparando y observando, corrijaís vuestros errores, dibujamos varias caras. Fijaos que la cara es simétrica en un solo sentido. Que generalmente se la considera dividida en tres porciones: 1.ª, frente; 2.ª, nariz y 3.ª, mandíbulas (boca y barbilla). Que desde la nariz hasta la barbilla, se divide en dos partes desiguales, para colocar la boca. Con estos sencillos y claros ejemplos, llevados a la observación de las personas que nos rodean, os será fácil fijar las proporciones de ojos, boca y nariz cuando dibujéis caras.

Un procedimiento de dibujo. Consiste, como veis en el ejemplo del perro, en trazar muchísimos dibujos, hasta conseguir el que nos proponemos. Este procedimiento muy usado en revistas, para vosotros exige más trabajo y no responde a vuestro interés de que el primer esquema que seáis capaces de trazar, os haga ver fácilmente la figura que deseáis figurar.

Doctrina y ESTILO

Los frutos de la aplicación

Las historias nos hablan de niños que brillaron desde la más tierna edad, por sus conocimientos. Sin duda, la naturaleza había sido generosa con ellos, pero ellos supieron aprovechar los talentos que habían recibido de Dios.

Vosotros convendréis conmigo en que Buffon, el gran naturalista francés, exageraba al decir que el genio es la paciencia. Un hombre sin inteligencia ninguna, por mucha paciencia que tenga, nunca podrá hacer gran cosa; pero también es verdad que un niño bien dotado, si es perezoso, hará el ridículo entre sus compañeros.

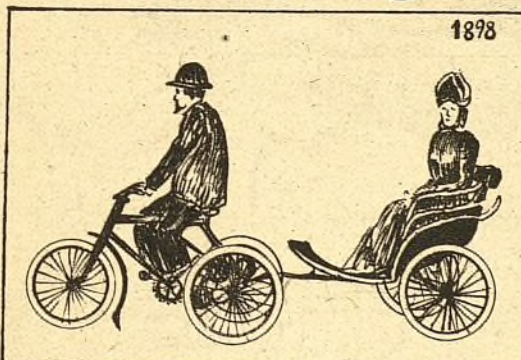
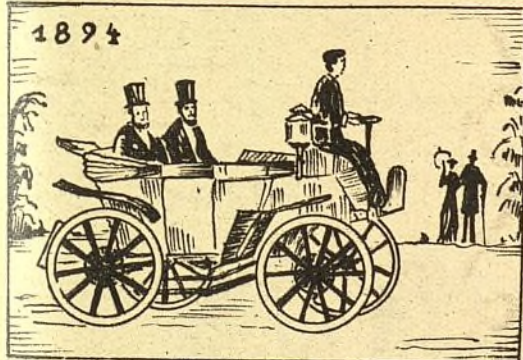
Observad el ejemplo de un niño extraordinario, cuya historia quiero recordáros en dos palabras. Se llamaba Juan Bautista Baretier y vivía en Alemania a principios del siglo XVIII. A los cuatro años sabía el alemán, el latín y el francés; a los seis, explicaba los textos de Homero y Píndaro; a los diez, hablaba el hebreo; a los catorce, conseguía el grado de maestro en artes; y poco después como le hubiesen presentado al rey Federico Guillermo de Prusia, este príncipe, que no tenía mucho aprecio por los sabios, preguntó al muchacho para mortificarle: —Y el derecho público, ¿no lo conoces? —No, respondió el muchacho. —Pues vete a aprenderlo, le dijo el rey. Y al año, Baretier presentaba su tesis de derecho público. Desgraciadamente una enfermedad maligna, acabó con él en plena adolescencia.

Que la historia de este muchacho os sirva para aprovechar los dones que habéis recibido de Dios. No os fiéis demasiado de vuestro talento, ni olvidéis nunca que un trabajo tenaz, vence todas las dificultades.



HISTORIAS GRAFICAS EL AUTOMOVIL

2.ª PARTE



Más tarde, en el año 1827, Gurney construyó en Londres un vehículo, también a vapor, capaz de llevar 18 pasajeros, pero su peso era de más de dos toneladas.

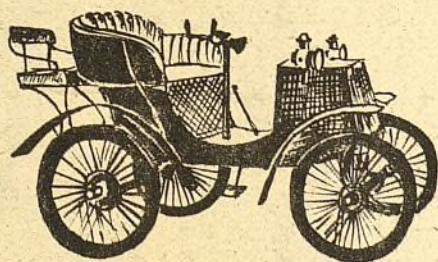
Walter Hancock, construyó en 1830 unos vehículos muy parecidos al de Gurney, alguno de los cuales hicieron servicio de viajeros en Londres.

Un ingeniero italiano construyó en el año 1833, en Birmingham, un vehículo a vapor extremadamente pesado, pero que podía transportar una carga igualmente grande.

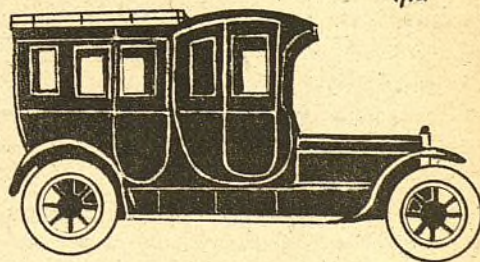
Han seguido otros inventores haciendo experimentos, pero la vida propiamente dicha, del automóvil, no dió principio hasta que le fué aplicado el motor de explosión, siendo Daimler quien construyó el primero en 1883 y que fué aplicado a un cuatriciclo en 1887, llamando poderosamente la atención, sobre todo de los constructores que en aquella época se preocupaban de resolver este problema.

A partir de entonces, el estudio del motor ligero ha tomado una importancia y un desarrollo marcadísimo; los constructores se han

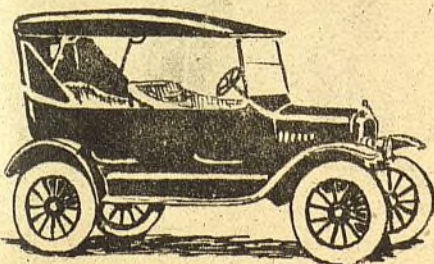
RENAVLT - 1900



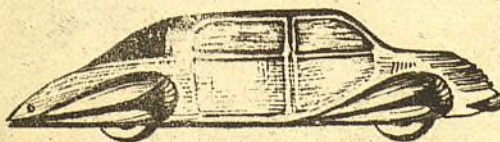
1910.



FORD.



1941.



preocupado seriamente en conseguir un mínimo de peso por caballo, para lo cual ha tenido que contribuir en gran parte la metalurgia.

Han pasado tan sólo cuarenta años desde que Daimler construyó su cuatriciclo, y hoy podemos admirar los modernos automóviles, tanto de turismo, que nos trasladan cómodamente a gran velocidad, como los potentes camiones que prestan excelente ayuda en el transporte de mercancías.

FIN

Ayuntamiento de Madrid

E. Rubio.

HEROES DE LA PATRIA

Por Fray Justo Pérez de Urbel.
Ilustraciones de Aroztegui.

El cura Merino



una gran noticia: a la mañana siguiente saldría de Burgos un mensajero del Ministro de la Guerra de Francia, con documentos del mayor interés para el Gobierno de Madrid.

Sin aguardar a que amaneciese, Merino escogió los guerrilleros más valientes de sus escuadrones, y a través de senderos inverosímiles, protegido por la sombra de la noche, fué a apostarse rente a la carretera, cerca del pueblo de Villazopeque. Allí esperó oculto en un soto, saltó sobre su presa en el momento oportuno, cogió al mensajero, aprisionó a la patrulla de escolta y se apoderó de la valija imperial. Cincuenta dragones cayeron aquel día prisioneros del jefe de la partida, sin que sus hombres sufriesen el menor incidente. Pero el botín más importante era la correspondencia para su hermano y para el Ministro de la Guerra de España.

Merino la miraba lleno de satisfacción, indeciso sobre lo que haría con ella.

—¿La abriremos? ¿Se la daremos al director? ¿La enviaremos al Gobierno de Cádiz?

—Hay que abrirla—dijo alguien a su lado,—tal vez en ella encontremos algo que nos permita planear alguna bonita acción.

—Pues veamos lo que hay dentro.

J. PÉREZ DE URBEL

(Continuará)

VII —Un día grande

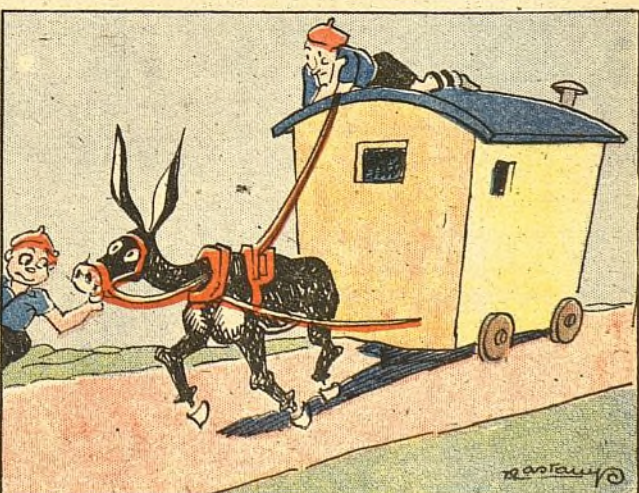
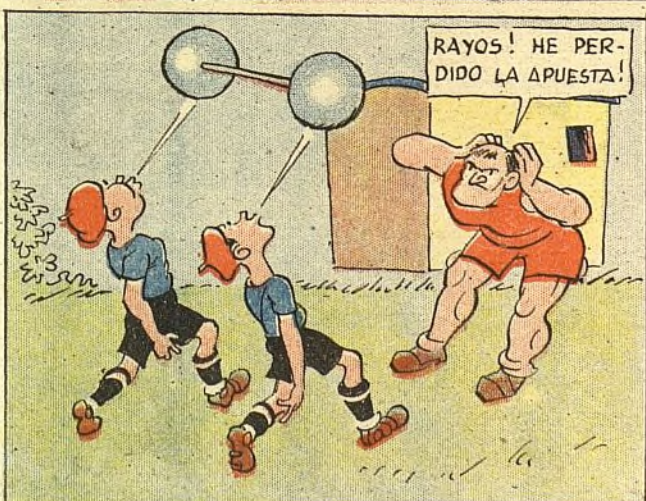
La vida era dura en la partida. Un movimiento continuo, una disciplina férrea, una alimentación defectuosa, que los guerrilleros preparaban en un hornillo de piedras. La comida ordinaria eran unas cuantas piltrafas fritas con sebo y unas patatas asadas al rescoldo. Los huecos del estómago se llenaban con pan; y tampoco faltaba una copa de aguardiente, de eso que llaman matarratas. A pesar de esto los de la partida vivían contentos, sostenidos por la ilusión, enardecidos por el patriotismo, transfigurados por la idea de ver pronto los caminos libres de franceses. Además con frecuencia les llegaba la alegría de una presa, de un choque triunfante, del feliz resultado de una treta del cura. A veces los franceses mandaban contra ellos un verdadero cuerpo de ejército, que llevaba la misión de exterminarlos; pero entonces se daba el caso de que la partida desaparecía en veinticuatro horas. Nadie sabía dónde se habían metido los hombres del cura Merino. Pasaba el peligro, y a las pocas horas ya estaban los guerrilleros acechando las retaguardias del invasor.

Un día, mejor dicho una noche, llegó a la presencia del cura Merino un hombre vestido de una manera extraña, que entregándole un pliego, le dijo:

—De parte del director de la Junta; asunto importante. Merino mandó traer una luz, y rompió el sobre. Era



Andanzas de un
Flecha y un Pelayo



DA AL AFLIGIDO CONSUELO
Y LO HALLARÁS EN EL CIELO

Ayuntamiento de Madrid



FILATELIA INSTRUCTIVA

La Cruz de Saboya.—En la mayor parte de los sellos de Italia observais que aparece una cruz. Esta cruz constituye una nueva muestra de la filatelia a través de la heráldica, es decir por medio de los escudos.

La casa real de Saboya, uno de los reinos de Italia, tenía por escudo de armas una cruz de plata sobre campo de gules—es decir, blanca



60 c. La Basilica de San Pedro en Roma.



La Cruz de Saboya en los sellos de Italia

sobre fondo rojo. Poco a poco el Reino de Saboya se fué imponiendo a los demás de Italia, y con el Reino su escudo.

De los escudos aquella cruz pasó a los sellos, junto con las efígies de los diversos Reyes que se han ido sucediendo.

Los sellos del Año Santo.—Para celebrar el Jubileo de 1924 fué emitida en Italia una serie de seis valores, dos de los cuales representan la apertura y la clausura de la Puerta Santa, y los cuatro restantes reproducen las cuatro Basílicas de Roma.

En la Basílica de San Pedro hay una puerta que no se abre más que con ocasión del Jubileo, o sea, de ordinario cada 25 años. Fuera de esa ocasión solemnísimamente la puerta permanece cerrada y tapiada. Al comenzar el Año Santo del Jubileo el Papa abre solemnemente dicha puerta



Emisión de 1924. El Papa cerrando la Puerta Santa.



Emisión de 1924. Apertura de la Puerta Santa

golpeando con un martillo el muro de ladrillo que la oculta.

Esta emocionante escena ha sido reproducida en el sello de una lira.

En el de 5 liras el Pontífice lleva a cabo la clausura de la Puerta Santa, una vez pasado el año del Jubileo. En este sello podeis apreciar cómo dos camareros sostienen al Papa las vestiduras pontificales; un obrero le presenta la gamella del cemento, mientras él va levantando el tabique para cerrar la puerta.

Las cuatro iglesias: de San Pedro, de San Juan de Letrán, de Santa María la Mayor y de San Pablo *extra muros*, representadas respectivamente en los sellos de 60, 30, 20 y 50 cm. son las que han de visitar los peregrinos para ganar las indulgencias del Jubileo. Los sellos que las reproducen son indudablemente superiores a los de la Puerta Santa. Y esto tiene fácil explicación: es más sencillo destacar un edificio sobre el fondo claro del cielo, que un grupo sobre el fondo gris de un muro.

LUIS VICUÑA

De la Directiva de A.F.H.A. (S. I.)

¿Qué quieres saber?



a Conchita Cía con muchísimo cariño
Mari-Pepa

colección de sobresalientes. Te envío mi foto dedicada y con recuerdos para Menchu Borrajo y Carmenu Nestares, recibe un fuertísimo abrazo de mi parte.



Para Aurita Riesco con todo el cariño de Mari-Pepa

Maria de la Asunción Fábregas, (Málaga).—A lo mejor, para estas fechas, ya estarás de nuevo en Barcelona y es que a pesar mío, se retrasa muchísimo la correspondencia. Me alegro mucho de tenerte por amiga y te mando mi retrato dedicado. Da muchos besitos a Rita y recibe de mi parte todos los trillones de besos que quieras y un abrazo.

Conchita Cía, (Sevilla).—Como me pides tantas cosas y sólo puedo enviarte un dibujo, te dedico mi retrato con sombrero ancho, que creo te gustará. El vestido y el peinado, puedes copiarlo de los muchos que salen cada semana en esta misma sección. Recibe besos y abrazos.

Piti Salas, (Granada).—Paso tu dibujo a Colaboración. Hubieses ganado tiempo enviándolo allí directamente. Me alegro de tener una amiga tan aplicada. José Antonio se ha quedado turlutao al saber tus notas. El de todos modos, ha quedado bastante bien con su

Aurita Riesco, (Sevilla).—Simpática paisanita (porque has de saber que yo también soy madrileña); de las tres cosas que me pides, prefiero enviarte mi retrato dedicado, porque modelos de las otras dos cosas, tiene muchos para copiar cada semana de esta misma página. Yo tengo dos años menos que tú, pero eso no tiene importancia. Da muchos besos a tu prima Lolita y recibe con los saludos de mis hermanas un fuerte y cariñoso abrazo



a Piti Salas con un cariñoso abrazo de Mari-Pepa



a María de la Asunción Fábregas con todo el cariño de Mari-Pepa

Ayuntamiento de Madrid

Lolita Silva, (Valladolid).—Como no me dices qué clase de caramelo quieres, te aconsejo que mires en los números 58 y 59 de «Flechas y Pelayos», donde encontrarás la receta de las pastillas de menta y de las de café con leche. Puedes elegir las que más te gusten. Aunque eres golosina, te quiero mucho y te mando un abrazo.

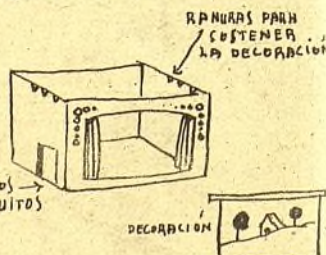
Mary y Ana-Maria García Casal, (Madrid).—Os contesto a las dos para abreviar, pues hay muchas niñas esperando turno. Para las dos va mi retrato dedicado y como buenas hermanitas, espero que no os peleéis por eso. Juegos y pasteles han salido ya muchos, que habéis copiado seguramente. A las dos os quiero mucho y os envío muy cariñosos abrazos.

Ana-Maria García, (Talavera de la Reina).—Supongo que te gustó mucho San Sebastián. Yo estuve una vez en Talavera y también me gustó mucho y además me compré un botijito muy mono, que tengo de recuerdo. Te mando un beso muy grande.

Antonio Suárez Oliva, (Sevilla).—El teatro puedes hacerlo con una caja de cartón, por uno de cuyos lados abrirás la boca del escenario y en los laterales unas puertecitas para meter los personajes. Como la caja ha de ir sin tapa, en el borde de arriba se hacen unas ranuras, que sirven para colgar las decoraciones. Estas puedes pintarlas tú mismo, según tu gusto la obra que quieras representar. Al lado te pongo un dibujo, para que lo entiendas mejor. Yo también me despidió de ti con un fuerte ¡Arriba España!

Lola y Pili Tejero, (Cosuenda).—Me fíjate que el procedimiento será el mismo que el de las flores de miga de pan, que consiste en remojar la miga (o la pasta) en vinagre y luego moldearla con los dedos en forma de pétalos, dejándola secar y endurecer. Se pintan después con anilina de distintos colores y se montan las flores sobre un rabito de alambre. Recibid un fuerte y cariñoso abrazo.

Conchita Lota y Agustina Iglesias (Zaragoza).—Yo también os quiero mucho y me alegro de conoceros. Mando para Agustina el modelo de peinado que desea. A Conchita le aconsejo que haga su chaqueta de punto liso (una vuelta al derecho y otra al revés) combinado con franjas de punto todo al derecho. Es sencillo y muy de moda. Recibid dos fuertes y cariñosos besos las dos.—MARI-PEPA.



RANURAS PARA SOSTENER LA DECORACIÓN

PUERTA PARA LOS MUÑECITOS

DECORACIÓN



ANSELMO y GREGORIO

ACCIONES y PROEZAS de NUEVA JUVENTUD por Pedro Raida



Aquel aguacero, largo, ininterumpido, diluviente, que empapó sus naturalezas hasta el último glóbulo sanguíneo; aquellas ensañadas tribulaciones, atiborradas de implacable crueldad para el delicado espíritu y el alma sensible de dos colegiales modelo, en sus horas de placentera juventud y momentos de ávidos estudios, vencieron la última resistencia de Anselmo y de Gregorio y les obligaron a guardar cama durante catorce días consecutivos. Estuvieron casi en los umbrales del otro mundo en que vivía para siempre el inolvidable camarada Enrique; debatiéndose entre ronqueras de miedo y fiebres de espanto y delirios de inverosímil exaltación.

Fué para ellos un gravísimo transcurso de acalorada inconsciencia, que los introdujo al fantástico afán de capitanear opulentas legiones de Organizaciones juveniles que



emprendían la belicosa tarea de reconquistar tierras y haciendo del orbe, descubierto por castellanos, para devolvérselas al Caudillo con linajes triunfales de España, Una, Grande y Libre.

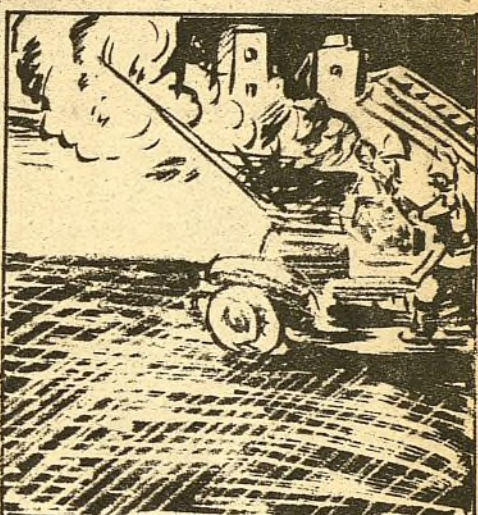
Días más tarde —algunos de convalecencia— el flecha y el pelayo se reunieron en el suntuoso despacho del letrado don Froilán Benavides, padre de Anselmo.

Por los hermosos ventanales de la mentada oficina de trabajo —amueblada al gusto netamente español, en contraste a la de estilo en todo moderno del industrial don Ildefonso Escalante, padre de Gregorio— ambos camaradas regodeaban su atención en admirar las bellezas panorámicas del nuevo Madrid.

—Ganas tengo de terminar ya el bachillerato —declaró Anselmo— y de empezar la carrera de arquitecto para dedicarme a planear grandes y bonitos edificios, que sean orgullo de nuestra capital.

—Pues yo quiero ser médico —opuso Gregorio a la aspiración de su camarada— y adquirir mucha fama en las curas que realice y llegar al invento de buenas y baratas medicinas.

Anochece. De improviso y sobre el fondo, recién apagado de luminarias gloriosas del cielo, se destacaron imponentes llamas de un voraz



incendio. Parecía el ígneo y desplegado velamen de una nave gigante de fuego proa, al abordaje de las primeras estrellas que se encendieran en el firmamento.

—¡Qué horror, Anselmo!

—Trágico, Gregorio! El espectáculo era impresionante y dantesco.

Levantándose inquieto de su silla, propuso uno de los camaradas:

—¿Quieres que vayamos al lugar del siniestro y nos enteremos de lo que ha pasado?

—Ni que lo pienses...

—¿Por qué?

—Porque ya es tarde.

—Si es un momento

nada más...

—Pero en ese momento nos puede ocurrir lo de la otra vez: que se nos enreden las cosas y no volvamos en toda la noche a casa.



—¡Quita, hombre! Ahora que es una lástima...

—¿No vamos mañana si Dios quiere al colegio?

—Así parece.

—Pues una horita antes damos una vueltecita por ahí...

—Chico, ¡jestupendo!

Infinidad de carros y campanas de los bomberos, aturdiendo con sus ruidos téticos y alarmantes estrépitos.

Surgió un dorado fragante amanecer.

Anselmo, contento y optimista, se alisaba el pelo orientado en el espejo de su recogida y austera habitación estudiantil.

Como bólide exhalación, se produjo una terrible sacudida en las maderas de la ventana de la estancia, que daba a otras de la calle; y los cristales cayeron hechos puntas de lanza y se hicieron cachos menudos en el suelo.

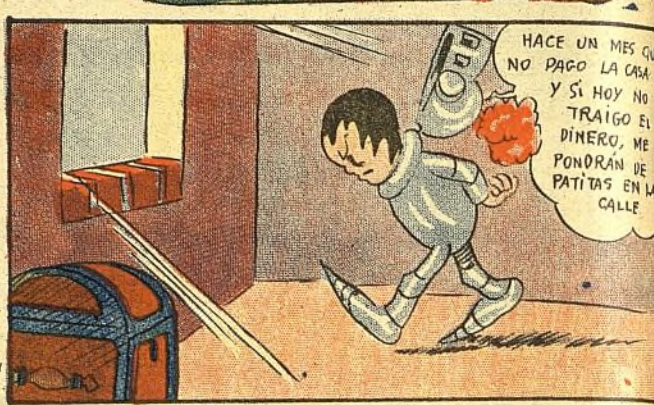
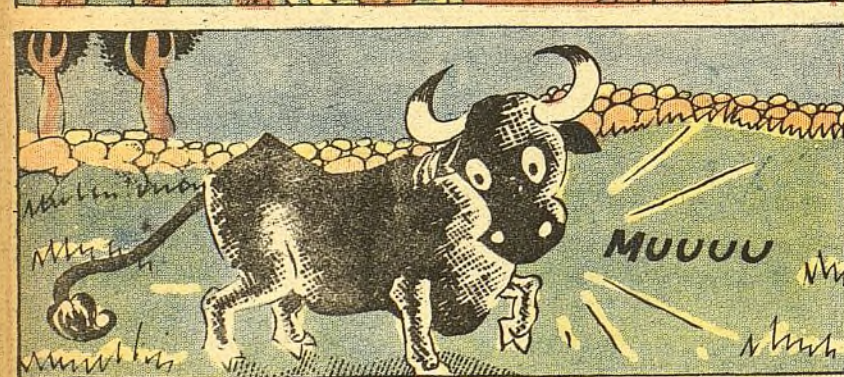
Fué la consecuencia de una bala, que le pasó al colegial, rozando los cabellos, arrebatándole fulminea y silbante el peñicillo de los dedos de

la mano y yendo a incrustarse en la pared, justo al borde —sin rozarlo— del marco de una preciosa imagen de excelsa Patrona de España. Por un momento, Anselmo, no pudo reprimir el terror de haber sentido la muerte alejada en sus sienes y de que al impacto le faltara el canto de un papel de seda para alcanzar a la divina y augusta protectora de los auténticos españoles.

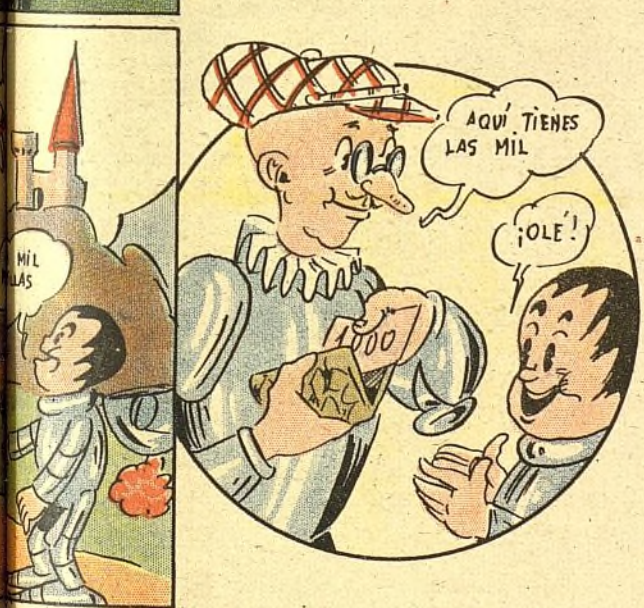
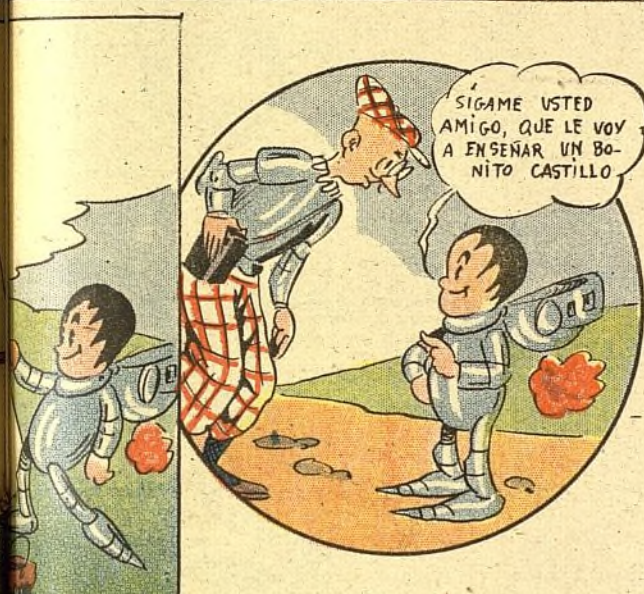
Mirando a la Virgen, que pareció sonreírle más fulgida y amorosa que nunca, a través de su acuario de brillantez impoluta, el flecha se corazonó de un frío dominio de sí mismo y sin dar cuenta a nadie del gravísimo trance, se precipitó escaleras abajo del sexto piso de su cuarto, saltándolas de dos en dos y por fin de tres en tres... ¡Enorme e inconsciente barbaridad! Porque venciendo los últimos peldaños, dió un traspiés que lo estrelló contra los hierros del pasamanos...

(Continuará)

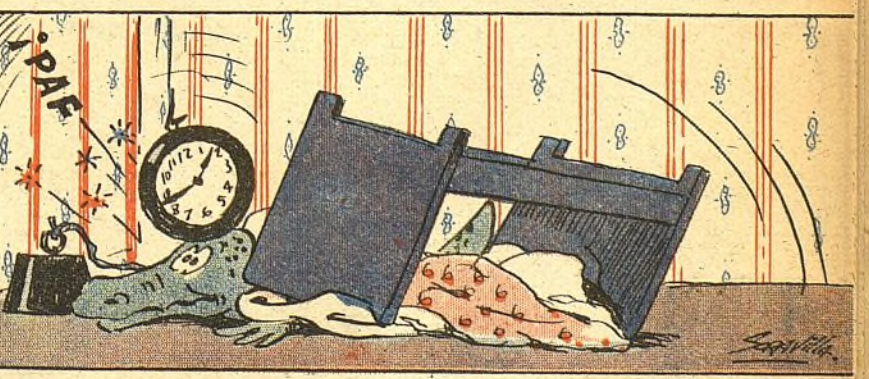
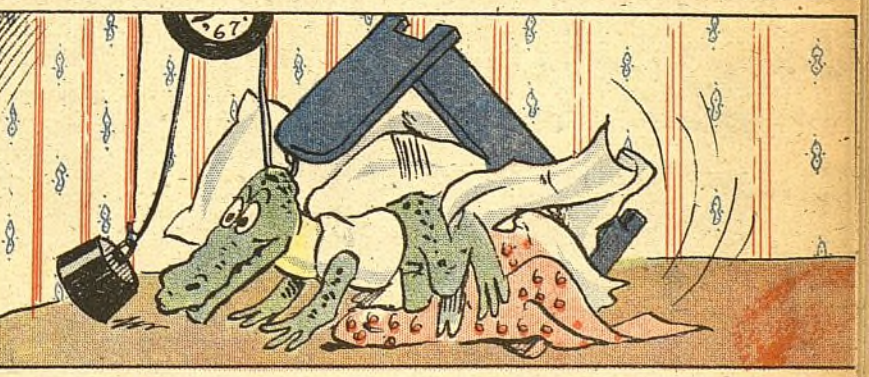
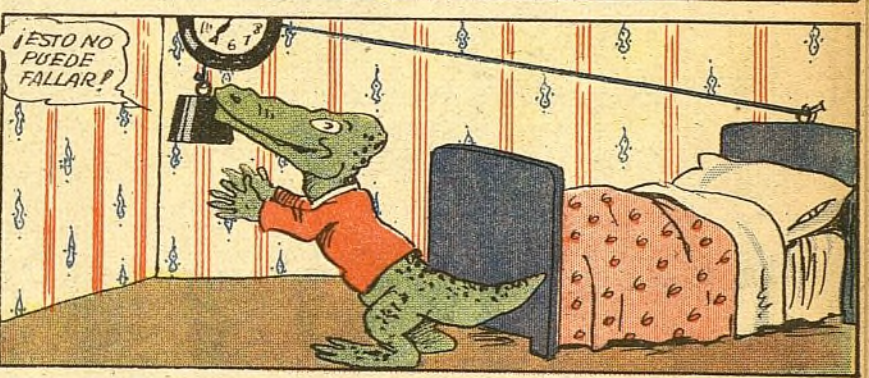
DESVENTURAS del "GANGSTER" PAT O'SHO



HAZ AÑAS DE EL FLECHA GUERRERO



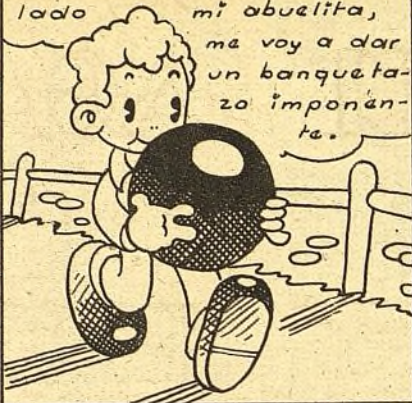
El INVENTO del SEÑOR COCODRILEZ



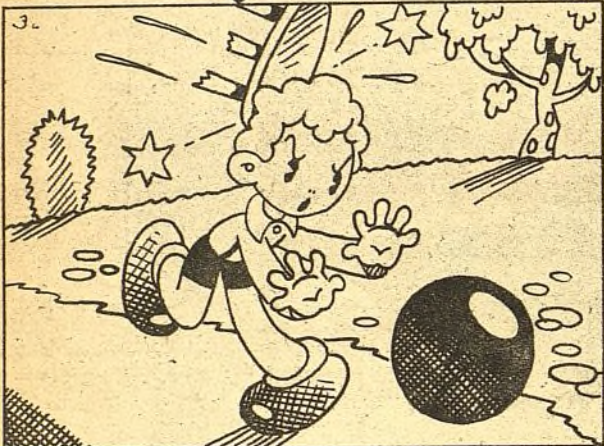
CUENTOS. AVENTURAS. HISTORIETAS. CURIOSIDADES.
MARAVILLAS
 SUPLEMENTO INDISPENSABLE PARA EL LECTOR DE FLECHAS Y PELAYOS
 Ayuntamiento de Madrid

LA SANDIA BOMBA

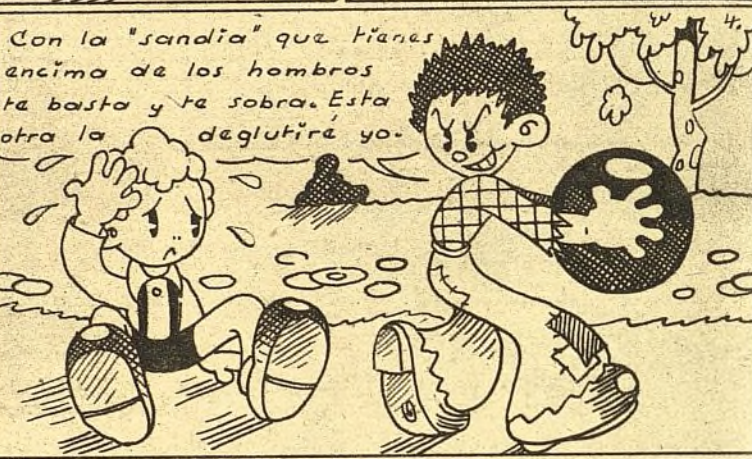
Con esta sandía tan hermosa, que me ha regalado mi abuelita, me voy a dar un banquetazo imponente.



El "banquetazo" te lo voy a dar yo ahora.



Con la "sandía" que tienes encima de los hombros te basta y te sobra. Esta otra la deglutiré yo.



Esto no puede quedar así, qué un "melón" me robe una sandía.



Me está haciendo sudar esta "dulce carga". Descansará un ratito.



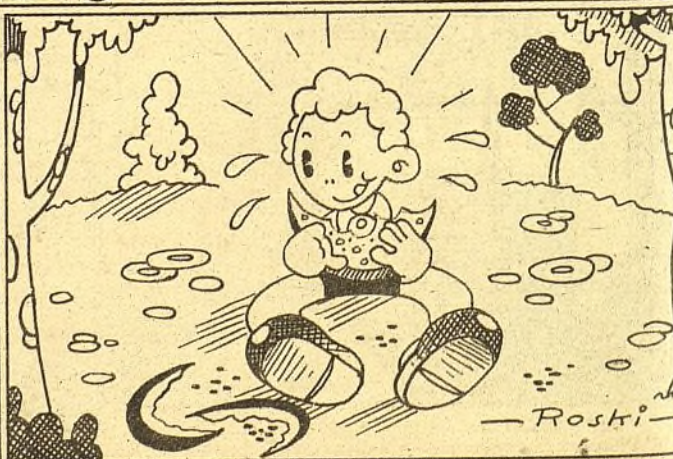
Como se ha parado, le daré "cuerda" para que salga a toda "mecha".



¡¡Truenos y relámpagos!!
¡¡Una bomba!!



Ja, ja. Comprueba si la tierra es redonda.....
Ja, ja, ja....

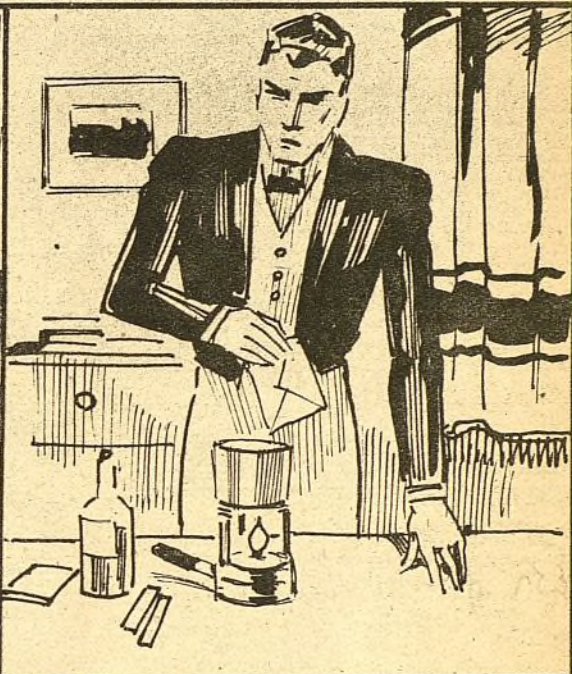
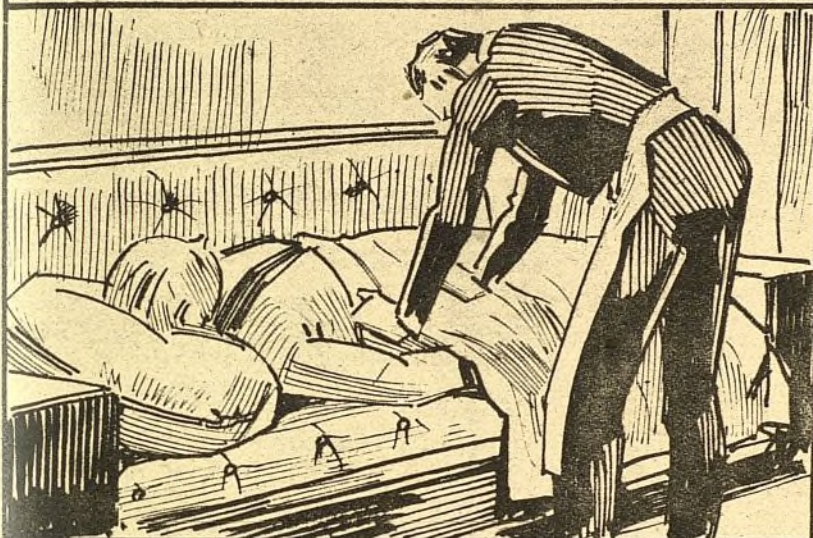


LOS SUCEOS DE "EL SAGAZ"

TEXTO DE
KALI



Una enorme pesadez le cerraba los párpados que se esforzaban por permanecer abiertos y un sudor frío invadía todo el cuerpo que temblaba de pies a cabeza. Lentamente fué perdiendo las fuerzas hasta quedar profundamente dormido. Alberto no había perdido el menor movimiento. Cuando se percató de que Cantos estaba ya bajo la influencia del narcótico, entró de nuevo en la habitación; con cuidado le extendió en el sofá, colocándole bajo la cabeza un cómodo almohadón, lo arropó bien con una manta de piel y viendo que todos esos movimientos no le habían despertado, se aventuró a registrarle los bolsillos, extrayendo de uno de ellos el famoso sobre que un rato antes le había sido entregado por su



emisario. Estaba éste herméticamente cerrado y para que no se vieran las huellas de haberlo abierto, abandonó el departamento donde se hallaba su señor, reclusándose en su habitación particular en la cual, mediante un infiernillo de alcohol y un tarro de agua que hizo hervir, logró con el auxilio del vapor despegar éste.

Inmediatamente copió en otro papel todos aquellos signos un poco vagos que la carta contenía y volvió a meterla en el sobre que quedó pegado, sin dejar el menor rastro de haber sido abierto.

Cuando regresó a la habitación, Cantos continuaba sumido en el pesado sueño. Le auscultó temiendo que el colapso no fuera peligro-



so, pero viendo que el corazón funcionaba normalmente, volvió a cerrar la puerta y se marchó.

—Alberto ¿le pasa algo anormal al señor?

—Se conoce que habrá bebido y le ha producido un poco de mareo: le he aconsejado que duerma tranquilamente un rato.

La señora aprovechó aquel momento en que su marido estaba durmiendo y cogiendo el aparato, llamó a su íntima amiga.

Alberto, de pie frente a ella, escuchó impasible toda la conversación.

—Puede usted retirarse— díjole la señora.

Con una profunda inclinación, el detective abandonó el departamento quedándose discretamente apostado tras la puerta.

Entonces fué cuando «El Sagaz» pudo descubrir el lugar donde Cantos y su señora guardaban los secretos...

(CONTINUARA)



Cuento de Mari-Pepa

Jugando a tiendas



N vista de que el tren paraba tanto tiempo; yo le dije a Juana:

—¿Quieres bajar conmigo un poquitito para estirar las piernas y comprar un cuento? Así voy leyendo por el camino y no me aburro toda la tarde.

—Bueno, bajaremos—dijo Juana—y de paso preguntó por un sobrino mío, que está empleado en la estación y hace años que no le veo.

—No vayan a entretenerse demasiado—recomendó mamá—y se queden en Miranda. Tenga usted cuidado, Juana.

Pero la doncella, llevándose de la mano, ya no hacía caso de las recomendaciones y se dedicaba a interrogar a todos los empleados, acerca del paradero de su sobrino del alma. Total, que de puerta en puerta, fuimos pasando por una serie de oficinas, hasta que encontramos al bueno de Casimiro, que así se llamaba el sobrino de Juana.

Charlaron por los codos, y tanto rato llevaban, que hube de protestar.

—Juana, que yo quiero comprar el cuento!...

—Ahora mismito—dijo ella. Y despidiéndose, salió conmigo al andén, en uno de cuyos puestos vendían periódicos y libros. Dudé un momento en elegir. Ya iba a decidirme por uno de aventuras, cuando sonó el pito del tren y Juana, agarrándose en volandas, corrió hasta el estribo más cercano y me subió con ella en el instante mismo en que el convoy se ponía en marcha.

—¡Suerte que lo hemos alcanzado!—exclamó la muchacha, resoplando todavía. ¡Menudo disgusto se lleva la señora, si llegamos a perder el tren! ¡Y que me hubiera echado a mí la culpa, seguramente! Ahora tenemos que buscar nuestro departamento, porque yo me he subido por donde me pilló más cerca.

Uno tras otro fuimos atravesando todos los pasillos. Ni en primera, ni en segunda, ni en tercera,

encontramos a nadie de la familia.

—¡Esto sí que tiene gracia!—exclamó Juana, ya desconcertada;—¿dónde se habrán metido? ¡A ver si son ellos los que han quedado en tierra!

—¿No nos habremos equivocado de tren?—pregunté yo tímidamente.

—¡Toma!—gritó Juana, dándose una palmada en la frente—¡eso es lo que nos ha pasado! Voy a preguntarlo.

Y añadió, dirigiéndose a una señora que contemplaba el paisaje por una ventanilla:

—¿Sabe usted si este tren va a Madrid?

—No señora, a Barcelona. Juana casi se desmayó del susto. Luego ya empezó a serenarse y a discurrir el modo de salir de aquel apuro. Por fin tomó una decisión.

—Lo mejor será seguir hasta Logroño. Allí vive un hermano mío; él me ayudará.

Y ved cómo, sin pensarlo, cuando yo esperaba llegar a Madrid, me encontré en la capital riojana. ¡Gracias a que tengo amigas en todas partes y no me apuré por eso! Me acordaba de las señas de Mari-Santos y le dije a Juana que me llevara a su casa, mientras ella visitaba a su hermano.

Allí estaba Mari con sus hermanos Tasín, Elenita y Juan Antonio. Se pusieron muy contentos al verme y me dijeron:

—¿Quieres jugar con nosotros? Estábamos jugando a tiendas.

Les dije que sí. Mari-Santos tenía tienda de comestibles; Tasín vendía juguetes; Elenita cacharros y Juan Antonio, con una cajita llena de perras hechas con redonditos de papel, se dedicaba a comprar lo que se le antojaba.

—Mira cuánto dinero tengo—dijo enseñándome su capital—puedo comprar toda la tienda.

En esto llegó Luly, su prima, que ya es un poco mayor, y se echó a reír, diciendo:

—Ese dinero que teneis no sirve para nada. Yo si que tengo mi bolsillo lleno del que vale.

Y para que nos convenciéramos, sacó de él varios billetes de cinco pesetas.

—¿Me los presias un rato para jugar?—le dije.

—Te los dejo un momento, mientras saludo a los tíos—respondió.

Y se fué.

—Buenos días, doña Mari-Santos—dije empezando el juego. ¿Quiere usted darme un kilo de garbanzos?

—No faltaba más; aquí lo tiene bien pesado.

—¿Cuánto vale?

—Una peseta.

Y como los billetes de Luly eran de cinco pesetas y yo no tenía cambios, partí en cinco trozos uno de ellos y pagué mi compra a Mari-Santos.

—Mejor será que hagas redonditos más perras para comprar.

Decidí seguir su consejo y, con la ayuda de unas tijeras, fui convirtiendo en calderilla todos los billetes de cinco pesetas.

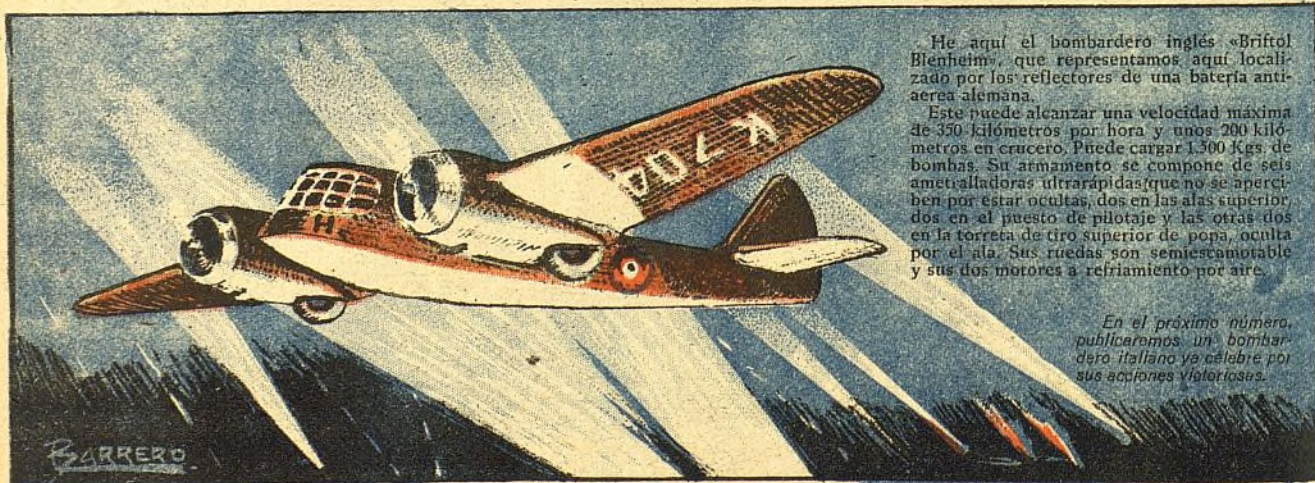
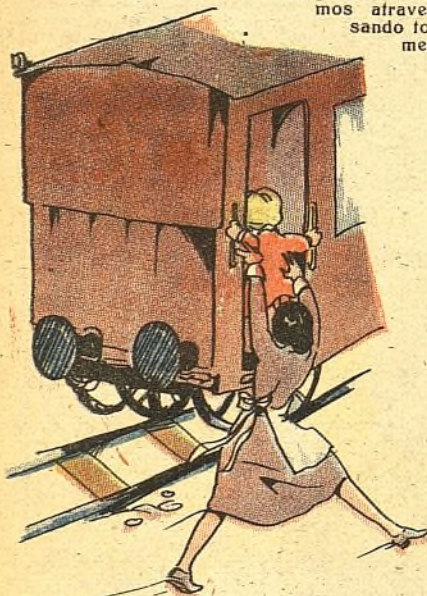
El juego resultaba muy divertido y yo estaba en mis glorias comprándole a Elenita un juego de cacerolas, cuando Luly volvió para despedirse y recoger su dinero.

Toma, y muchas gracias dije alargándole un montón de papellitos.

—¿Y mis billetes?—preguntó ella extrañada.

—Pues..... esos mismos son; sólo que los he cambiado y por eso ya no los conoces.

Mari-Pepa



He aquí el bombardero inglés «Bristol Blenheim», que representamos aquí localizado por los reflectores de una batería anti-aérea alemana.

Este puede alcanzar una velocidad máxima de 350 kilómetros por hora y unos 200 kilómetros en crucero. Puede cargar 1.500 Kgs. de bombas. Su armamento se compone de seis ametralladoras ultrarápidas que no se perciben por estar ocultas, dos en las alas superior, dos en el puesto de pilotaje y las otras dos en la torreta de tiro superior de popa, oculta por el ala. Sus ruedas son semicamotable y sus dos motores a refrigeramiento por aire.

En el próximo número, publicaremos un bombardero italiano ya célebre por sus acciones victoriosas.

LOS SIGNOS DEL ZODIACO

• **SCORPIO. (El Escorpión).** — Constelación zodiacal correspondiente al tiempo que transcurre desde el 23 de Octubre al 22 de Noviembre. Su estrella principal es Antares o Corazón del Escorpión.

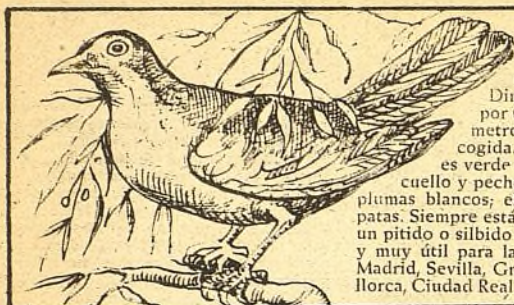


M. A. LOPEZ-ROBERTS. L. A.

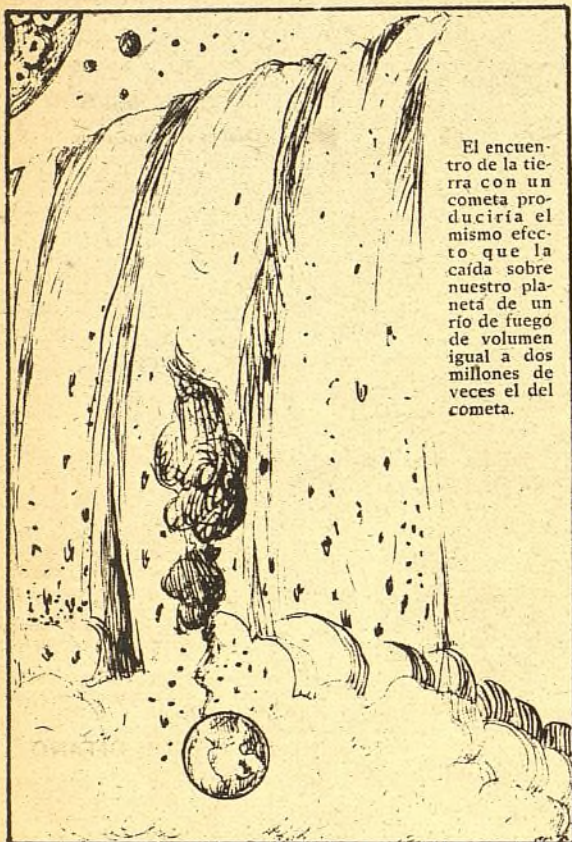
RECORTABLE



Mesa revuelta



Pájaro mosquitero. Sinor-mia - Zarcero (en varias pro-vincias), Mosquilla en Gra-nada, Mosqueta en Cataluña. Dimensiones: 0,137 metros largo por 0,225 metros de ala a ala, 0,056 metros de cola y 0,077 con el ala recogida. La parte inferior de esta ave es verde aceituna claro. Las cejas, cara, cuello y pecho de amarillo claro, vientro y plumas blancos; el ojo es pardo oscuro y las patas. Siempre está en movimiento y su canto es un pitido o silbido continuo. Es muy insectívoro y muy útil para la agricultura. Se encuentra en Madrid, Sevilla, Granada, Segovia, Valencia, Ma-lorca, Ciudad Real, Gerona, Gibraltar y Portugal.



El encuen-tro de la tie-rra con un cometa pro-duciría el mismo efec-to que la caída sobre nuestro pla-neta de un río de fuego de volumen igual a dos millones de veces el del cometa.

ROMBO

0
0 0 0
0 0 0 0
0 0 0
0

Cambiad los ceros por letras para que se lea: 1.º Consonante. 2.º Río de Es-paña. 3.º Ajustar. 4.º Re-gión de Marruecos. 5.º Con-sonante.

TRIÁNGULO

00 000 00 000
000 00 000
00 000
000

Cambiad los ceros por letras para que se lea: 1.º Colección de canciones para representar. 2.º Espar-cir olor agradable. 3.º Co-mer; Corriente de agua.

M.

M.

LOGOGRIFO

1234567890 — Flor.
926753278 — Clase de barco.
92326270 — Oficio.
6475638 — En el frente.
627707 — Muchó miedo.
98762 — Presencia.
9578 — En la piel.
907 — Preposición.
23 — Artículo.
9 — Letra.

ROMPECABEZAS

le, er, gra, o, en, ser, ci, a,
ca, va, mas, gra, so, que, ci

Dicho popular.

M.

TARJETA

Berta Rotonol

Municipio de Valladolid.

M.

JEROGLIFICO

Tarticulo R 1928-29 O

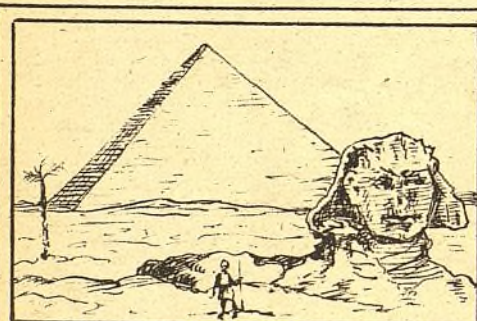
M.

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

Al Crucigrama: Horizontales: 1. Campanero. 2. Iteón. Seso. 3. Mentón. V. 4. Ijto. Obi, B. 5. Tais. Sinaí. 6. Ansi. Bc. T. 7. Rs. Colasa. 8. Rr. Te. Osis. 9. Aire. En. M. O. Aereo. Sal.

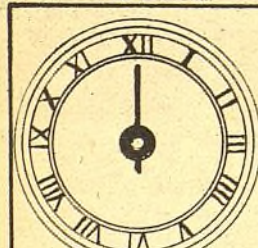
Verticales: 1. Cimitarra. 2. Alejandría. 3. Mentis. Re. 4. Potosí. Ter. 5. Ano. Ce. E. 6. N. Nos. O. Co. 7. Es. Billón. 8. Ne. Incas. S. 9. Os. A. Sima. O. Orbitas. 1.

Al Logogrifo: TRIMESTRAL. A la Tarjeta: BENIPARRELL. Al Jeroglífico: DES-CENDIENTE. Al Rompecabezas: Mujer compuesta quita la otra de la puerta. Al Triángulo: OVALADO-VAHIDO-LADO-DO. Al Rombo: R-ROA-ROSCA-ACA-A.



Arqui-tectura egipcia. Algunos de los monu-mentos egipcios han lle-gado casi intac-tos has-ta noso-tros que así po-demos juzgar de sus

colosales proporciones y del alto grado de civilización que alcan-zo el pueblo regido por los Faraones. La esfinge Gizeh y pirá-mides han quedado a pesar de la acción destructora del tiempo. La de Cheops tenía 146 m. (hoy solo 138, pues la base se ha hundido en la arena).



MADRID
DIA



BERLIN. Tarde.

Cuando en Madrid son las doce del día, para cada una de las grandes unidades del mundo varía o corresponde a una hora distinta del meridiano. Así en Berlín cuando en Madrid dan las 12 del día son la una y diez minutos.



Plantas Me-dicinales.

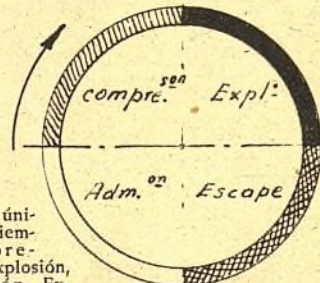
Plantas medicinales. — Berro — Nas-turtium Officinale — crucíferos. Planta hierbacea, perenne con el tallo tendido, grueso y carnoso, erguido y ramificado en su parte superior; hojas par-tidas en segmentos laterales, ovales u oblongos; racimos ter-minales de flores pequeñas, blancas sin bracteas. Florece en primavera y verano en sitios encharcados en toda la Península. Las hojas son picantes y antiescorbuticas.

MECÁNICA

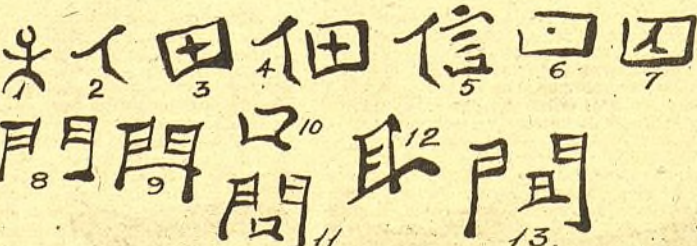
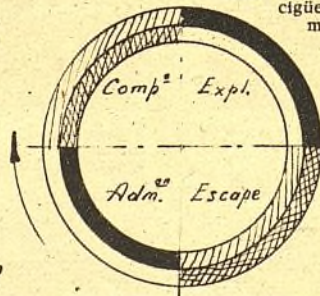
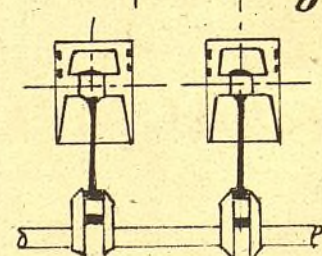
Dedicado a los Flechas del aire. — Diagramas del orden del funcionamiento en motores de uno y de dos cilindros que demuestran la mayor uniformidad del par motor en el de dos cilindros.



A. Cilindro úni-co. Cuatro tiem-pos: Compre-sión, Explosión, Admisión, Ex-pulsión o escape.



B. Dos cilindros verti-cales. Los codos del cigüeñal al mis-mo lado.



Los chinos no conocen el alfabeto y para cada idea o palabra crea-ron una figura grafica especial, por lo que la escritura china resulta muy difícil pues como los egipcios es una escritura jeroglífico.



COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



Pilar Solanas
10 años.—Lecinaena.



Pedro Herrero
Sotomendi.



Javier Seminario
10 años.



Antono Guinda María Domínguez
13 años.—Granada, Puebla Caramifial.



A LA MECANOGRAFÍA

Forma del porvenir, yo te saludo; eres la luz que a la palabra escrita la fácil compresión le facilita y la emancipa del trabajo rudo; el rutinario, a tu progreso mudo que a su trabajo la molestia quita, ve tu victoria que a la par le irrita, que es del comercio y de las letras nudo. En tu estudio, que ilustra y dignifica, encuentra la mujer trabajo honrado que su vida difícil simplifica, más fácil la labor el empleado y es siempre la nación más fuerte y rica la que más estas máquinas ha usado.

ANGEL BOU
8 años.

COLMOS

¿Cuál es el colmo de un «rojo»?
Saquearse a sí mismo!

¿Y el de un dentista?
Empastar un diente de ajo.

¿Y el de un carpintero?
Serrar con la Sierra Morena.

¿Y el de un comerciante?
Tener una tienda de campaña.

CHARADA

En prima-cuarta tercera-segunda del árbol, había una prima-segunda de red hechas por un topo nuestro, para dormir bien la siesta.

CHISTES

—Eso de los telegramas es un invento maravilloso.

—¿Por qué lo dices?

—Porque acabo de recibir uno de casa y después de recorrer tantos kilómetros, aún tiene la goma húmeda.

UN ENFERMO.—¿Me hará mucho daño, doctor, en la operación del corazón?

DOCTOR.—No lo crea. Le vendaré los ojos y así, ojos que no ven, corazón que no llora.

COSAS DE GITANO

Murió un gitano muy embustero y al llevarle al cementerio, decía la viuda vertiendo grandes lágrimas:

—¡Adiós, cuerpo lleno de verdades!

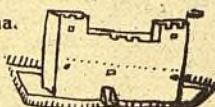
—¿Cómo?—dijo uno que conocía muy bien al difunto, ¡Pero si él en su vida dijo una verdad!

—Por eso—contestó la viuda—las lleva todas dentro del cuerpo.

ANGEL BOU
8 años.



M. Cano
Zaragoza.



Carlos Lloiet
7 años.—Ibiza.



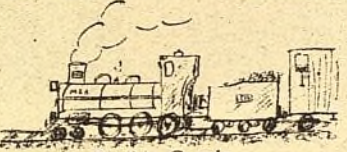
Rosita Asenjo
13 años.—Sevilla.



Paulino Rodríguez
Durango (Vizcaya).



Paquito González
10 años.—Málaga.



Toribio García
11 años.—Gerona.



Gregorio González
Ciaño Santana.



María Luz Cepeda
Villacañas.



Carlos Arvea
Valencia.



Juan Domínguez
10 años.—Madrid.



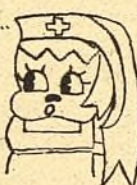
F. Gutiérrez
Lina Concepción.



Pepito Oto
Barcelona.



Vicente S.
11 años.—Madrid.



Sagrario Cepeda
Villacañas.



J. Fábregas
11 años.—Manlleu.



D. Nicolaura
11 años.—Rentería.



Lolo Alonso
6 años.—Laredo.



Francisco López
12 años.—Alicante.



R. Prim
10 años.—Monlleu.



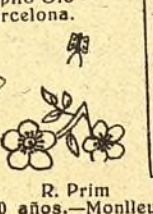
Faustina Rodríguez
Durango (Vizcaya). José Luis Montes Pedreguer (Alicante).
11 años.—Madrid.



Juan Quintero
Huelva.



José María Nardín
Laguardia.



R. Prim
10 años.—Monlleu.



Nieves Z.
Mondragón.



Angel Peña
10 años.—Bilbao.



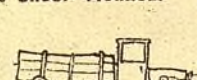
Anita Prado
Arriendas.



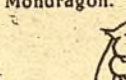
Tomás Solanas
14 años.—Lecinaena.



Carlitos González
5 años.—Málaga.



Manolo Jubera
9 años.—Rentería.



Marija Salazar
12 años.—La Línea.



Maruja Salazar
12 años.—La Línea.



Anita Prado
Arriendas.



Tomás Solanas
14 años.—Lecinaena.



José Rodríguez
9 años.—Madrid.



José Rodríguez
9 años.—Madrid.

PRECIOS DE
SUSCRIPCION
AL SEMANARIO
NACIONAL
INFANTIL

Flechas y Pelayos

BUZON

Todos los niños que nos mandaron dibujos en lápiz, en color, en tinta azul o en papel rayado, yo lo siento mucho, pero no esperéis verlos publicados. Leed las bases de Colaboración que se publicaron en el número 91.

Jesús Mollejo, (Madrid). ¿No sabes que ha de ser el dibujo en tinta negra y sin colores?—Francisco González. Verás tus chistes y si mandas más, que sean más originales.—Pelayos de Reus. Lo que pedís, debéis pedirlo a la O. J. de vuestra localidad.—Encarni Aguilar. Para la cuestión de Filatelia, dirígete a Padre Tomás Gallarte, Colegio de Padres Misioneros, Segovia.—María Pilar Cebrán. Muy bien por tu observación; vemos que te fijas en detalles; siempre en esos casos, haz caso al diccionario. Sentimos mucho esa errata de imprenta que ha motivado tu carta.—Pilarín Bernad, (Zaragoza). ¡Muy bien por el ingenio que muestras al resolver tan pron-

to nuestros pasatiempos!—Luis Giménez, (Madrid). Manda otro chinito, pero hazle con verdadera tinta de su país.

Relación de niños a los que les recomiendo paciencia y les anuncio que sus bonitos y graciosos dibujos, se irán publicando en los próximos números de nuestro semanario.

Emiliana Bratda, (Lleres).—Alejandro Hidalgo, (Segovia).—Luis Giménez, (Madrid).—Hermanitos Morales, (Villacañas).—Matilde Abellán, María Teresa Colomer, Emiliano Garrido, (Onteniente).—Manuel Romero, (Torrijos).—Juanito M. Bienvenida, (Madrid).—Manuel Somaza, (Barajas).—Hermanitos Cámara, (Haro).—Simón Ramírez, (Madrid).—Andrés Terán, (Tarifa).—Hermanitos Giménez, (Tarifa).—Hermanitos Picatostes, (Madrid).—Antonio Martín, (Puebla).—Antonio Abad, F. Carrero, (Madrid).—Rodrigo Méndez, (Durango).—Engenio Aymí, (Madrid).—M. Piles,

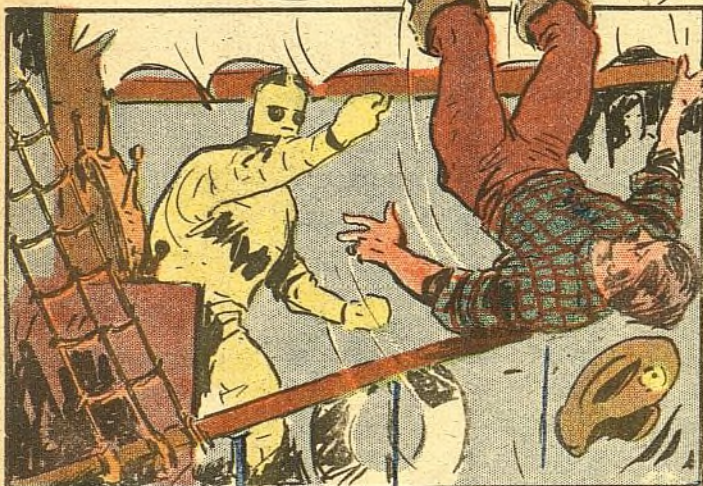
(Torre).—Alvaro Díaz, (Madrid).—María del Carmen, (Huelva).—Conchita Gutiérrez, (Sevilla).—Enrique Miras, (Almería).—Pepita Vaca, (Badajoz).—Antonio Torremocha y Arturo Miño, (Chamartín de la Rosa).—María Rita Rodrigo, (Barcelona).—Francisco Arbones, (Barcelona).—Aurelio Sala, (Novelda).—Rafael Montojo y Damián González, (Mallorca).—Rodrigo Pascual, (Soria).—R. Codina, (Olot).—Felipe López, (Vitoria).—Paco Mira, (Alicante).—Marcelino Gil, (Teruel).—Nini López, (Vigo).—Isidoro Pelli, (Montmeló).—Manuel Arevalillo, Dolores Saralegui, Ascensión Gómez, Julio Giménez, Fulgencio Cereceda, Maruchi Herrero, Marianin Fernández Cuesla, Rafael Rodríguez, Pilar Andrés, Máximo Ramos, Pilar de la Torre, Vicente Benito, (Madrid).—Javier Pérez de Ojeda, (Sanander).

Un poquitin de paciencia, que todo eso que queréis se publicará.

EL HOMBRE DIABOLICO

TEXTO ORIGINAL de VALLE

NO puedo, no puedo! —gritó el timonel aferrándose a la rueda con los ojos desorbitados por el pánico. Su voz parecía un aullido. De pronto una carcajada estridente rebotó en los tímpanos. Aquel hombre se había vuelto loco. En aquellos trágicos momentos, fué cuando apareció en cubierta Victorio. El estampido continuado del cañón y el fragor de la tormenta, junto con el batir de las olas, le entusiasmaba. Con su paso automático, atravesó la cubierta llegando hasta el lugar donde el timonel, seguía riendo convulsivamente. De un manotazo lo hizo voltear por el aire cayendo al mar y agarrándose al timón, viró el barco tan rápidamente, que éste, completamente inclinado, escupió al mar la mitad de su tripulación. Los piratas quedaron asombrados ante aquel intruso. ¿Quién era ese hombre extraño?



—¡Auxilio! ¡Auxilio! —gritaban los que habían caído al mar mientras se defendía desesperadamente de las olas. El barco estaba salvado. La rápida intervención del hombre diabólico, que con su potente fuerza había logrado virar la nave, alejándola del remolino de la tromba marina.

«Garfo de Hierro» se acercó hasta él preguntándole quién era. Victorio no contestó.

—¡En mi barco mando yo! —rugió el capitán levantando en alto el látigo. — ¡Auxilio! ¡Auxilio! —gritaban los otros piratas luchando



a brazo partido con las olas. —¡Echad las lanchas y unos palos para que esos se salven del infierno! —ordenó Garfo de Hierro. Gruesos palos de madera fueron arrojados al mar. Alguno de ellos se agarró fuertemente extendiéndose encima jadeante y rendido. Más tarde fueron echados los botes de salvamento y después de titánicos esfuerzos, lograron ser rescatados al mar rugiente parte de los hombres que habían sido lanzados al movimiento brusco del viraje. Otros faltos ya de fuerza no habían podido lu-



char contra la corriente y habían perecido tragados por el remolino espantoso de las aguas. El capitán pirata no estaba conforme con el silencio de aquel nuevo individuo que se les había metido en el barco. —Te he preguntado antes quién eres— volvió a insistir dirigiéndose a Victorio que continuaba en el timón. La paciencia del pirata no conocía mayor espera que la de un par de minutos y enarbolando el látigo, descargó sobre Victorio el silbante zigzag de su correa.



(Continuará)